

México

Ante el dilema de cómo generar seguridad y confianza.

México está viviendo momentos difíciles, pudiéramos decir que se encuentra viviendo un dilema. Por una parte se ha logrado crear un ambiente positivo, extraordinario que ha logrado llevar al país a los primeros planos internacionales como consecuencia de la aprobación de una serie de reformas que se venían promoviendo desde hacía ya varios años, lográndose el conocido "Mexican Moment".

Por otra parte ha surgido la amenaza de dos fuerzas terribles y poderosas: la corrupción y el crimen organizado, que atentan contra el estado de derecho y la libertad en México, y como una sombra se han venido ubicando al acecho de las fuerzas positivas, buscando opacar todo lo que se ha venido haciendo para detonar un ciclo virtuoso de crecimiento para el país, dándole oportunidad al sector privado nacional e internacional de participar en varios campos de negocios que hasta ahora han sido monopolios.

Como si esto fuera poco, de repente los precios del petróleo se vinieron abajo, el crudo marcador para este hemisferio - West Texas Intermediate WTI — disminuyó su valor comercial de 105 a los 85 dólares por barril - alrededor de un 20% - consecuencia de una serie de eventos que vienen ocurriendo en el mundo, afectando a la cesta de crudo mexicano proporcionalmente.

El petróleo, como cualquier commodity, responde a las condiciones de oferta y demanda y su mercado es muy sensible a eventos de cualquier naturaleza, - principalmente políticos y sociales - de allí la relación directa entre la tranquilidad geopolítica del mundo y la estabilidad del mercado petrolero.

Esto justamente es lo que ha estado pasando desde finales del mes de septiembre, cuando se empieza a sentir

el impacto de una disminución en la actividad económica global afectando principalmente a la Eurozona y China; misma que es ocasionada fundamentalmente por el fin de las políticas monetarias laxas en Estados Unidos y tal vez en China, las cuales permitían la inyección masiva de dinero a los mercados globales, inflando el precio de todo tipo de activos. Ahora, en ausencia de esos flujos de dinero, los mercados lo resienten fuertemente.

También el mercado recibe una sobre oferta de crudo consecuencia de aumentos de las cuotas de producción de algunos países árabes miembros de la OPEP, pero sobre todo el rechazo a una política de cierres de producción por parte de sus miembros árabes en especial Arabia Saudita.

Adicionalmente el mercado empieza a sentir el impacto de la disminución de las importaciones de los Estados Unidos, consecuencia del abastecimiento interno de energía impulsado por el incremento que ha venido experimentando la producción de yacimientos no convencionales (esquistos o shales), gracias al aprovechamiento cada vez más eficiente de tecnologías de perforación horizontal y el avance ingenieril en las prácticas de fracturamiento hidráulico - fracking.

No podemos olvidarnos de aquellos elementos geopolíticos que tienen un

impacto importante a la hora de evaluar el estado de la sociedad en general; en el medio oriente el avance inusitado de la sociedad islámica liderada por extremistas musulmanes que han logrado reunir terroristas de varias organizaciones islámicas, incluyendo restos de la organización Al Qaeda.

En la región asiática se siente ruido de insatisfacción de la sociedad en Hong Kong, a través de jóvenes estudiantes que rechazan el esquema impuesto desde el gobierno central chino para la elección del CEO de la ciudad, es decir el Jefe de Gobierno Estatal. Tampoco debemos pasar por alto la crisis creada por la aparición y crecimiento de los contaminados por el virus Ebola que ha matado más de 5000 personas solamente en África y que ya ha cobrado sus primeras víctimas en España y Estados Unidos y se desconoce si otros países tienen algún caso.

Todas estas situaciones se han conjuntado para ocasionar la caída abrupta de los precios y que como ha pasado en otros momentos históricos, nadie sabe cuánto tiempo pueda durar; pero dada la capacidad de ejecución que se ha desarrollado en la industria, estimulada precisamente por los altos precios existentes desde el año 2007 y la actualización de los estudios sobre las formaciones de esquistos conocidas desde hace ya varias décadas, pudiera darse un escenario en el cual los precios

se mantengan en niveles que oscilarán entre los 75 y los 85 dólares, dependiendo de cómo se puedan recuperar realmente las economías afectadas a nivel global, especialmente Europa, China y la India en el próximo año.

El otro tema que mencionamos y que conforma la parte del dilema tiene que ver con factores domésticos, asociados a las realidades que viene enfrentando el país en el tema de seguridad y que en el último mes ha tomado un giro crítico como consecuencia de la desaparición de un grupo de jóvenes estudiantes en la población de Ayotzinapa y que involucra como presuntos autores intelectuales del delito al alcalde de la población de Iguala y su esposa, autoridades políticas legítimas elegidas por el mismo pueblo.

Este drama nacional llama la atención de la sociedad mexicana en general y también ha despertado un sinfín de opiniones en el exterior, mismas que afectan la imagen de México como país seguro y de confianza para la inversión externa futura, porque mezcla varios elementos que lo hacen único: la política, el poder y las relaciones con la delincuencia organizada, para llevar a cabo cualquier tipo de acción necesaria y así eliminar cualquier vestigio que pueda

interponerse en el logro de sus propósitos y objetivos, que al final se puede resumir en uno solo: hacer la mayor cantidad de dinero, lo más rápido posible y al menor costo.

Estos elementos de política, corrupción, poder y crimen se han conjugado para hacer un contrapeso de mal a todo lo bueno que se ha venido haciendo en el país desde la toma de posesión del Presidente EPN, y se va a requerir de un esfuerzo extraordinario por parte del gobierno federal para el control de daño y la reconstrucción de la imagen del país, tan necesaria para convencer a esos inversores internacionales interesados en participar en los procesos licitatorios que se detonarán para materializar las reformas en el sector de las telecomunicaciones y de energía.

Así que México se encuentra en una encrucijada muy importante y de la manera en que se asuman las responsabilidades y se vayan dando soluciones que les den señales a los inversores sobre el fortalecimiento del estado de derecho, en esa misma medida se irán ampliando las posibilidades de recuperar la confianza tan necesaria del sector internacional.

No ha sido una buena noticia para el país en general y el gobierno en particular, el impacto generado por esta situación internacional en el precio de su cesta de crudos, atada directamente al WTI y base del ejercicio presupuestal sometido por el gobierno federal ante el congreso de la unión para la aprobación de la Ley de Ingreso correspondientes al próximo año. Se tendrán que hacer los ajustes necesarios y combinar algunos otros factores económicos y financieros para poder mantener los ingresos necesarios para la ejecución de las acciones comprometidas con los ciudadanos mexicanos.

Sin duda el petróleo ha sido un commodity que ha contribuido de manera especial a sentar las bases de la economía mundial. Cualquier variación en sus precios impacta los principales indicadores económicos, especialmente en los países que tienen y dependen de esa riqueza para el desarrollo interno. Este es el caso de países latinoamericanos como México, Colombia, Brasil y Venezuela, en donde el aporte de las empresas nacionales representa un porcentaje importante del presupuesto nacional y del PIB.